



## Capítulo 1354

### Colosal

Después de pasar casi un día entero recuperando alrededor del 90 por ciento de su cultivo, Tian Yang detuvo su cultivo y comenzó la búsqueda de los padres de Huang Xiao Li.

"¿Por dónde deberíamos empezar a buscar?", preguntó Huang Xiao Li, mientras navegaban por el vasto y desolado desierto.

—Sé que tienes prisa, pero no los encontraremos vagando sin rumbo. Intentemos encontrar una ciudad cercana y preparémonos primero —dijo.

"Bueno"

"¿Cuánto sabes sobre el Continente Desolado?", preguntó de repente Tian Yang.

—No mucho, la verdad. Sé que este lugar es un tesoro con muchas medicinas raras y tesoros poderosos. También hay formidables bestias mágicas que vagan por estas tierras.

Tian Yang dijo entonces: «Hay innumerables misterios y oportunidades ocultas en esta tierra. Sin embargo, el Continente Desolado también es una tierra sin ley, que apenas ha comenzado a desarrollarse, por lo que solo hay cinco ciudades disponibles».

Tenemos la Fortaleza Sur, que también se utiliza como mercado. La Fortaleza Norte, la Fortaleza Oeste y, por último, la Fortaleza Central, que también es la ciudad más grande.

"Investigaste, ¿eh?" Huang Xiao Li parecía impresionada por su conocimiento.

"¿Quién sería tan estúpido como para visitar un país extranjero sin ningún conocimiento previo?" Tian Yang arqueó las cejas y la miró fijamente.

"Lo-lo siento" Huang Xiao Li bajó la cabeza y se disculpó inconscientemente, después de ver su mirada, su rostro enrojeció.

"No te estoy llamando estúpida, pero deberías ser más diligente", suspiró Tian Yang.



"Lo entiendo", asintió ella.

De todos modos, el Continente Desolado también está dividido en cinco niveles de dificultad. Empezando por el más débil, tenemos la Fortaleza del Sur, la Fortaleza del Oeste, la Fortaleza del Norte, la Fortaleza del Este y la Fortaleza Central.

Continuó: "Las bestias mágicas alrededor de la Fortaleza del Sur son las más débiles, estando entre el nivel de un Señor Espiritual y el de un Rey Espiritual".

"En la Fortaleza Occidental, se vuelven cada vez más peligrosas, al estar entre el Emperador Espiritual y el Soberano Espiritual".

"La Fortaleza del Norte no es muy diferente de la Fortaleza del Oeste, excepto que las bestias mágicas del nivel de los Soberanos Espirituales aparecerán con más frecuencia que los Emperadores Espirituales".

"Las bestias mágicas que aparecen dentro de la Fortaleza del Este no superarán al Guerrero Divino".

"En cuanto a la Fortaleza Central, podrían aparecer bestias mágicas entre el nivel de Señor Espiritual y Gran Maestro Divino".

"Ese es un rango bastante amplio", murmuró Huang Xiao Li.

Aunque no recuerdes esta información, hay algo que debes recordar. En el Continente Desolado, habita una entidad que ni siquiera los Reyes Divinos se atreven a ofender. En términos de fuerza, podría incluso igualar a ese demonio marino gigante que encontramos.

Huang Xiao Li tragó saliva nerviosamente, mientras preguntaba: "¿Qué es este monstruo?"

Aquí lo llaman "Colosal" por su imponente figura, capaz de derribar montañas, igual que ese demonio marino. La única diferencia es que su figura se asemeja a la de un humano. Reconocerás su identidad al instante al verlo.

Huang Xiao Li de repente dejó de caminar, con los ojos bien abiertos mientras miraba hacia el cielo.

"¿A-Algo así?" señaló detrás de él mientras temblaba.

Tian Yang se dio la vuelta y, efectivamente, había una enorme figura humana moviéndose casualmente cerca del horizonte.



Esta entidad tenía un cuerpo completamente negro, que parecía haber emergido de la sombra, con dos ojos redondos y rojos. Tenía dos brazos y dos piernas, como un humano. El único rasgo humano que le faltaba era la boca.

Sin embargo, la característica más interesante de esta entidad era su inexistencia. A pesar de su apariencia masiva y aterradora, el Colosal no tenía la menor presencia, casi como si no existiera realmente, o como si lo observaran desde otra dimensión, donde su presencia no podía llegar.

"Aunque lo estoy mirando fijamente, mi mente me dice que no existe, que solo estoy alucinando..." murmuró Tian Yang con voz aturdida.

A diferencia de Huang Xiao Li, cuyos ojos estaban llenos de miedo, los suyos estaban llenos de asombro y curiosidad.

De repente, casi como si el Colosal detectara su mirada, dejó de moverse y se giró para mirar en su dirección.

"¡Hiiii!"

Huang Xiao Li inmediatamente cayó sobre sus nalgas, ya que la mirada del Colosal era simplemente demasiado aterradora para ella.

Tian Yang ni siquiera se inmutó, incluso mirándolo directamente a los ojos.

Se sintió como si el mundo entero se hubiera quedado en silencio en ese momento y solo él y el Colosal existieran.

Finalmente, el Colosal volvió a mirar al frente y continuó caminando, actuando como si nada hubiera pasado.

"¿Estás bien?" Tian Yang miró a Huang Xiao Li, quien todavía estaba congelada en el suelo, con los ojos empapados en lágrimas.

Tian Yang se rió entre dientes y le ofreció la mano para ayudarla a levantarse.

Sin embargo, Huang Xiao Li se negó a moverse.

"¿Qué pasa? El Colosal desapareció hace tiempo y no es conocido por ser agresivo, así que no nos atacará a menos que lo ofendamos primero", le explicó.



Huang Xiao Li murmuró después de un momento de silencio: "Me oriné accidentalmente".

"¿Eh?" Tian Yang inmediatamente puso una mirada estupefacta en su rostro.

Una de las pruebas más humillantes para un cultivador es la pérdida de control sobre su propio cuerpo, sobre todo en las zonas más sensibles, como orinarse o defecarse.

Incluso cuando se enfrentó al enorme demonio marino, Huang Xiao Li logró controlar su vejiga, pero el Colosal resultó ser demasiado para que ella lo manejara.

Inseguro de cómo responder a una situación tan específica, Tian Yang inconscientemente dijo: "¿Cómo puedo ayudar?"

"¿Tienes ropa extra que pueda tomar prestada?" preguntó ella, con el rostro enrojecido.

"Tengo algunos pares de mi uniforme de discípulo, pero puede que te queden un poco sueltos", dijo.

"¡Es mejor que andar por ahí en mi estado actual!" exclamó.

Tian Yang rápidamente recuperó un par de su uniforme y se lo entregó.

"Iré allí, donde no pueda verte", señaló Tian Yang hacia los árboles no muy lejos.